

EL INTEGRISTA

SEMENARIO CATÓLICO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico y en a li brería de D. Francisco Geli, calle de la Cort-Real. 20.—GERONA.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Herreria Vieja, número 5.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España. 1'50 pesetas trimestre
En Ultramar y extran-
gero. 10 pesetas al año.
Número suelto, 10 céntimos.
Id. atrasado. 25 id.
Anuncios. 10 céntimos línea.
Comunicados á precios convencionales.

ADVERTENCIA.

En vista de las muchas y engorrasas operaciones que en provincias se exigen para el cobro de las libranzas especiales para la prensa, advertimos á nuestros suscritores de fuera la capital que no admitiremos pagos por dicho medio, sino solamente en sellos de correo ó letras de fácil cobro.

Seccion Religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy sábado, dia 21.—Santos Publio, ob. y mr; Fructuoso, ob. y sus diáconos Augurio y Eulogio, mrs., Meinardo ermitaño y conf; Epifanio, ob. y conf.—Santa Inés, vg. y mr.

Dom. Dia 22, III *despues de la Epifania*.—Santos Vicente, diác y mr. Atanasio, monje y mr; Vicente, Oroncio y Victor, mrs. de Geron; Gaudencio, ob. y conf.—Santa Germana, vg. y mr.

Lunes, dia 23.—Santos Parmenas, diác. y mr; Severiano, mr; Ildefonso, arzob. de Toledo y conf.—Santa Emerenciana, vg. y mr.

Mart. dia 24.—La Descension de Nuestra Señora á Toledo.—Nuestra Señora de la Paz.—Santos Timoteo, ob y mr; Tirso, mr; Surano, abad.—Santa Evodia.

Miérc. dia 25.—La Conversion de san Pablo.—Santos Ananias, Juventino y Máximo, mr; Bretanion, ob.—Santas Elvira, vg. y ma.; Agape, mr.

Jueves, dia 26.—Santos Policarpo y Teógenes. obs. y mrs.; Alfonso, ob. y cf., en Galicia; Alberico, abad y cf.—Santas Paula, viuda romana; Batilde, reina.

Viernes, dia 27.—Santos Juan Crisóstomo, ob.; Vitaliano, papa; Mario, abad, Dativo, Juliano, Vivencio y otros mrs.; Emerio ó Mer, abad de Bañolas.—Santa Angela Merici, vg. y fund.

CULTOS.

SANTA IGLESIA CATEDRAL.

Mañana, en la misa mayor, predicará el M. I. Sr. Dr. D. José Alier, canónigo lectoral.

IGLESIA DE SAN FÉLIX.

Continua por las noches el solemne novenario del Glorioso Patriarca San José.

—Mañana, domingo, á las 7 y media de la mañana habrá comunión general con plática preparatoria.

—La Cofradía del Sagrado Corazon de María, celebrará mañana por la tarde, á las 4, la funcion mensual, predicando el Rdo. D. Luis Palahí.

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.

Hoy por la noche se da comienzo al no-

venario de ánimas, predicando todos los dias el R. Padre José de Alpens, capuchino.

Cuarenta Horas.

Mañana empiezan en la parroquia del Mercadal.
(Por la tarde la Exposicion empieza á las 4.)

NOTA.—Suplicamos á los encargados de las iglesias, se sirvan pasar recado de las funciones que se hayan de celebrar para anunciarlas en este periódico.

EL INTEGRISTA.

GERONA, 21 DE ENERO DE 1888.

Trieste 14—4.t.

Celebrados hoy los funerales de D. Juan de Borbon, con asistencia de sus Augustos hijos el señor Duque de Madrid y SS. AA. los Infantes D. Alfonso y doña Maria de las Nieves. Concurrió el señor baron de Pretis, lugarteniente de Su Magestad el emperador de Austria, con todas las autoridades de esta ciudad, presidiendo el primero los funerales. La vieja servidumbre de D. Carlos V, asistió en masa. Ofició monseñor Glaviunca, Obispo de Trieste. D. Juan y su Augusta madre doña Francisca, trasportados de Inglaterra, han sido depositados en la Capilla de la Catedral, perteneciente á la Real familia. A pesar de no haberse repartido invitaciones, ha sido numerosa la multitud que llenaba el templo. Resérvanse el servicio solemne para el aniversario. —*Melgar*.

Contestando á las varias consultas que se me han dirigido respecto á la peregrinacion á Roma, proyectada por S. E. I. el señor Obispo de esta Diócesis, debo manifestar que la citada peregrinacion es puramente religiosa, como no podia menos de ser estando S. E. I. á la cabeza de ella.

Todo color político que se diese á una manifestacion católica de este género, le haría perder toda su grandeza.

Encarezco, pues, á todos mis subdelegados en las provincias catalanas, que se abstengan por completo en todo aquello que pueda contribuir al buen ó mal éxito de esta manifestacion, quitando así toda idea política en sentido tradicionalista, que pudiera atribuírsela y que desde luego declaro que no tiene.

Respetando á S. E. I. como el que

más en todo lo que se refiere á nuestra Santa Madre la Iglesia, hago fervientes votos para que la manifestacion proyectada llegue á tener toda la grandeza y esplendor que una obra puramente católica merece.

Ruego á los periódicos tradicionalistas del Principado, que reproduzcan esta declaracion para que llegue á conocimiento de todos.

Barcelona, 17 de Enero de 1888.—
El Delegado General, *Felipe de Sabater*.

REGALO DEL SEÑOR DUQUE DE MADRID

Hoy que casi todos los principes y soberanos de la tierra se han acercado á nuestro Santísimo Padre Leon XIII para rendirle un testimonio de afecto, con motivo de la celebracion de su Jubileo Sacerdotal, no podía faltar el Señor Duque de Madrid á las gradas del Solio Pontificio para reiterarle su incondicional adhesion á las enseñanzas emanadas de la Santa Sede, al mismo tiempo que su profundo respeto y amor al que es cabeza infalible de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

Jamás lo hemos puesto en duda. Algunos de nuestros enemigos, que no se habian enterado de la noticia de que Don Carlos preparaba un magnifico regalo para Su Santidad, manifestaran su extrañeza en términos que decian con bastante elocuencia que tampoco ellos dudaban del verdadero afecto del Señor Duque de Madrid hácia el Soberano Pontífice.

Efectivamente, la manifestacion de Don Carlos ha sido magnífica y espléndida.

Fíjense nuestros lectores en las circunstancias que vamos á apuntar, y véase como el amor avalora y sublima la demostracion del Señor Duque de Madrid.

Para labrar la joya fué elegido el primer orfebrero de Europa, establecido en Florencia. Hánse reunido en ella algunas piedras preciosas de familia, cuyo valor intrínseco es considerablemente aumentado por los recuerdos que encierran y por el cariño en ellas depositado por los egregios donantes.

Para presentar la ofrenda á Su Santidad no es elegido un comisiona-

do ó representante cualquiera, sino el hijo primogénito, el ilustre Príncipe Don Jaime de Borbon.

Acompaña la ofrenda una hermosa y sentida carta en la que brillan las frases del más sincero cariño y respetuosa veneracion.

El regalo verdaderamente régio, que por su mérito artistico y su esplendidez figurará seguramente entre los más preciosos que Su Santidad haya recibido en esta solemne ocasion, consiste en una cruz pectoral de gran tamaño, formada de brillantes hermosísimos, engarzados en oro mate. La cruz, de estilo bizantino, lleva en los cuatro ángulos cuatro flores de lis, tambien de brillantes. Las piedras están todas montadas á la antigua por dicho afamado joyero florentino, y la del centro, de tamaño extraordinario, es conocida en la historia de la joyería por sus dimensiones y la pureza de sus aguas.

El texto de la carta que acompaña el regalo, dice así:

«Beatísimo Padre:

«La incondicional adhesion de toda mi vida á la cátedra infalible de San Pedro, y la veneracion que me inspiran las virtudes de Vuestra Santidad, me hacen olvidar por un momento el duelo en que me ha sumido la reciente muerte de mi amadísimo Padre para asociarme al regocijo con que el orbe católico festeja el Jubileo Sacerdotal de Vuestra Santidad.

«La Duquesa de Madrid y yo hemos encargado á nuestro Hijo Jaime que presente á Vuestra Santidad la expresion de nuestros filiales respetos y de nuestros votos sinceros porque la Providencia prolongue y haga prosperar su Pontificado para bien de nuestra Madre la Santa Iglesia.

«Ruego á Vuestra Santidad se digne aceptar la cruz pectoral que para conmemorar la solemnidad de su Jubileo le ofrecemos, y en la cual nos ha sido grato reunir algunas joyas de familia.

«Postrado humildemente á los piés de Vuestra Santidad, imploro la Apostólica Bendicion para mí, para mi familia y para la católica España, que tan de corazon se une á todas las alegrías de la Iglesia.

«De Vuestra Santidad amantísimo y respetuoso Hijo,

«CARLOS.»

Viarregio, 31 de Diciembre de 1887.
(*Correo Catalan.*)

UN ERROR GRAVÍSIMO

Y

UNA SUPOSICION CALUMNIOSA.

Por nuestro queridísimo é ilustrado compañero de Madrid *El Siglo Futuro* tenemos noticia de la extraña y por demás inconveniente manera con que el periódico *La Fe* ha dado cuenta de la aparición de nuestro humilde semanario. Lo que, según dice *El Siglo Futuro*, ha hecho *La Fe* poniéndonos en último lugar de sus columnas, entre las *noticias generales*, después del anuncio de un dentista y de la temperatura del día, es lo de menos; porque en ningún modo pretendemos aparecer en puestos distinguidos, pues no nos creemos merecedores de distinción alguna. Por esta razón y por otras que por ahora nos callamos, nos tiene sin cuidado que *La Fe* nos relegue á su bodega, si así le place; y en todo caso, si por algo sentimos que *La Fe* haya tratado así al pobre INTEGRISTA, es porque naturalmente sentimos compasión por cualquiera que, como *La Fe*, tenga valor para cometer á sabiendas una grosería.

Pero, dejando aparte enojosos prólogos, para no gastar inútilmente tiempo y espacio, que por otra parte no nos sobran, vamos á poner de manifiesto el error gravísimo en que ha incurrido *La Fe* y la mala acción que ha cometido al tratarnos de un modo indigno de gentes bien educadas.

Ante todo oigamos á *La Fe*, que, después de anunciar la aparición en San Sebastian del excelente periódico titulado *El Fuerista* y nuestra salida al estadio de la prensa, dice:

«Siempre que ambos periódicos estén completamente identificados con el señor duque de Madrid, representante único de la pureza de la doctrina tradicionalista, y á quien todos debemos incondicional adhesión, nos tendrán constantemente á su lado con nuestra bandera de *Dios Patria y Rey*, bandera que hoy, si cabe, enarbolamos más alta que nunca.»

En primer lugar, campea en los párrafos que acabamos de transcribir un error gravísimo que no podemos menos de combatir, ya por la gravedad teológica que en sí encierra, ya por el notable y evidente perjuicio que, por lo mismo, con él puede *La Fe* inferir, inconscientemente sin duda, á la santa causa del Catolicismo y de nuestras venerandas tradiciones.

Consiste tal error en la exagerada y heterodoxa idea de que debemos INCONDICIONAL ADHESION al señor Duque de Madrid, nuestro augusto Jefe. Hubiese dicho *La Fe* que le debemos entera obediencia, completa sumisión, humilde y total respeto, y hubiésemos nosotros estado conformes con *La Fe*. Porque entonces habríamos reconocido gustosamente que debemos á nuestro augusto Jefe lo que precisamente nos honramos en profesarle; toda vez que por el total respeto, la completa sumisión y la entera obediencia que profesamos á D. Carlos, hemos estado hasta la fecha aguan-

tando los dislates, sí señor, los dislates y las bravuconerías que *La Fe* á diario está soltando. Pero eso de que debamos al augusto Jefe de nuestra gran comunión adhesión incondicional, es una afirmación de tal naturaleza, que no puede proferirla de buena fe más que aquel que desconoce su sentido. Solamente á Dios, solamente á su santa Iglesia, tan sólo al infalible magisterio del Romano Pontífice debemos una adhesión de aquella naturaleza, porque solamente la Iglesia, fundada por Jesucristo, está revestida de autoridad infalible, solamente el Papa, cuando define *ex cathedra* en cosas de fe y costumbres, es infalible, como lo enseña la sagrada Teología. Y esa infalibilidad que emana necesaria é inmediatamente de Dios y en cuya verdad estamos obligados á creer por la fe, hace que no solamente podamos, sino que debemos mantenernos sujetos con adhesión completa é incondicional al sagrado magisterio de la Iglesia de Dios, al infalible magisterio de su cabeza visible. Porque aquí no hay ni puede haber engaño, aquí no cabe ni puede haber defección alguna: y esta circunstancia nos da seguridad más que suficiente para que nuestra adhesión sea absoluta, sin reserva alguna, completa, incondicional.

Pero al hombre, por más que esté revestido de la más alta autoridad, no le debemos jamás una adhesión así absoluta; y, lo que es más, no podemos tenerla ni pretender que le sea debida, sin caer *ipso facto* en una temeridad, ineficaz muy cercana al perverso error de aquellos novadores que quieren poner la autoridad real por encima de la misma autoridad suprema de la Iglesia. Sobre todos los poderes y sobre los mismos reyes está la autoridad de Dios, y antes se ha de obedecer á Dios que á los hombres; por manera que á cualquiera autoridad humana, por poderosa y alta que sea, no se ha de prestar jamás obediencia en detrimento de la ley divina.

Esta es la doctrina católica, y de ella podrá colegir *La Fe* cuán errada anda siempre cuando se presenta como principio la adhesión incondicional que venimos censurando. ¡Ah! Si al periódico liberal-conservador *La Unión Católica* le hubiese convenido ver el grave dislate de *La Fe*, ¡cuántas veces hubiera podido redarguirle por su persistente extravío teológico! Si *La Fe* pretende seguir sosteniendo como principio de nuestra bandera tradicionalista la errónea idea de que «debemos incondicional adhesión» á nuestro augusto Jefe, ¿cómo quiere librarse del feo sambenito de cesarismo que *La Unión* sin fundamento alguno á cada paso quiere ponernos?

Pero, además del error gravísimo que acabamos de poner de manifiesto, hace *La Fe* respecto de nosotros una suposición calumniosa que nosotros debemos rechazar con todas nuestras fuerzas.

Dice *La Fe* que la tendremos á nuestro lado siempre que estemos completamente identificados con el señor Duque de Madrid. Y ¿qué quiere *La Fe* decir con esto? ¿Quiere acaso suponer que ahora no lo estamos? ¿Por qué no lo dice claro? ¿A qué esas maliciosas reticencias? Antes de ahora no hemos estado nosotros, como periodistas, identificados ni diferentes con nadie ni con nada, por la sencilla razón de que como periodistas no hemos existido antes de ahora. Al presente creemos estar identificados con la salvadora política de intransigencia con el liberalismo cien y mil veces declarada por nuestro augusto Jefe en repetidísimas y recientes ocasiones. En nuestro artículo-programa hemos hecho solemne profesión de la misma intransigente política iniciada por D. Cándido Nocedal, con aplauso y entera aprobación de D. Carlos y solamente combatida por los orgullosos súbditos partidarios del *Do ut des*, que nos entregaría á los horrores del liberalismo. Y á pesar de todo, ¿*La Fe* se atreve á poner en duda nuestra lealtad sin tener de nosotros el más leve antecedente? Pues, ¿qué quería *La Fe*? ¿Que hubiésemos empezado nuestra campaña anti-liberal adhiriéndonos á las rebeldías con que ella combatió á Nocedal en otro tiempo y á las añagazas con que ahora va siguiendo el mismo juego?

No, mil veces. Cuando el malogrado D. Cándido Nocedal dirigía por delegación del señor Duque de Madrid la marcha de la gran comunión tradicionalista, nosotros en el retiro de la vida privada seguíamos fielmente las instrucciones y las órdenes del jefe delegado de D. Carlos; y hoy que especiales circunstancias nos han traído á la arena del combate periodístico, seguimos igual conducta, porque ni las circunstancias han cambiado, ni el Sr. Duque de Madrid ha anunciado modificación alguna de nuestra política. Entonces, sentimos tener que recordarlo, *La Fe* se rebeló descaradamente y fué condenada al desprecio de los leales: después se la otorgó el perdón, y quien puede decirse la dijo que su futuro comportamiento habría de señalar el puesto que debería ocupar en las filas de los buenos tradicionalistas. En ninguna parte hemos acertado á ver el arrepentimiento de *La Fe*, ni hemos oído jamás que fuese aplaudida su conducta. ¿Y con estos antecedentes quiere *La Fe* que nosotros toleremos que nos infame con sus calumniosas suposiciones? ¿Quién es *La Fe* para querer otorgarnos patentes de tradicionalismo?

Todavía queremos suponer en *La Fe* una dosis de bondad que sabrá tolerar nuestras justas reconvenções, y obligarla á hacerse cargo de la rectitud con que procedemos al denunciar el grave error en que tantas veces ha caído y que parece sostener estudiadamente. Y hasta llegamos á prometernos que dará de sus infundadas sospechas respecto de nuestra

lealtad alguna explicación que sea poderosa á hacernos ver nuestro error, si es que andamos equivocados. Si *La Fe* puede demostrarnos que el señor Duque de Madrid ha vuelto atrás su palabra y ha aprobado la conducta rebelde en que ella persiste, ¿por qué no ha de confundirnos y taparnos la boca con la prueba palmaria de que es ella, y no nosotros, quien está en lo firme y seguro? Hágalo así *La Fe* y entonces soportaremos sus autorizados apercibimientos. Pero, mientras no lo haga, mientras se quede tirando la piedra y escondiendo la mano, mientras siga callando y haciéndose la mosquita muerta, soltando disparates y sosteniendo errores graves como el que hemos denunciado, mientras veamos que anda sola por el torcido camino que siempre ha seguido, nosotros seguiremos considerándola como una cuerda disonante en el gran concierto de los periódicos tradicionalistas que con voz unánime (podemos demostrarlo) aprueban nuestra conducta y nos saludan, estimulándonos á combatir á los pasteleros y á los que pongan estorbo á nuestra marcha, por más que calen boina y quieran llamarse carlistas.

Agradecemos en el alma, las frases con que nuestro estimado compañero *El Siglo Futuro*, da cuenta de la aparición de EL INTEGRISTA.

Igualmente agradecemos las que nos dedican *Rigoletto*, de Madrid; *Revista Popular*, *El Intrínquis*, *Lo Crit de la Patria* y la revista *Dogma y Razon*, de Barcelona; *Semanarios de la Bisbal*, *Figueras*, *Mataró y Tortosa*; *Diario de Lerida*; *El Norte Catalan*, de Vich; *La Verdad*, de Manresa; *El Eco de Queralt*, de Berga; la *Revista Católica*, de Alcoy; *El Vasco* de Bilbao; *La Cruz de la Victoria*, de Oviedo; *La Fidelidad Castellana*, de Burgos; *La Lealtad*, de Valencia; *El Pilar* de Zaragoza; *El Morellano*, y *El Centro*, de Valencia. Todos han correspondido á nuestra visita y á todos agradecemos sus buenos sentimientos.

También han correspondido á nuestro saludo, el *Boletín Oficial* de esta provincia, *El Constitucional* y *La Federación*, ambos de esta capital.

CIENCIAS É INDUSTRIA.

Con este título vamos á abrir en EL INTEGRISTA una sección donde procuraremos dar, á medida que la ocasión se ofrezca, breve noticia de los más importantes adelantos que se hagan en las ciencias naturales, ó en sus aplicaciones á las necesidades de la vida, á la industria, y á las artes. Cuánta sea la conveniencia de esta sección se comprende fácilmente al considerar los esfuerzos de la impiedad para presentar estas ciencias como enemigas de la Religión, y á sus resultados en pugna con las verdades reveladas. En la lucha perpétua del error contra la verdad, estas ciencias

constituyen hoy día el principal campo de batalla; la presente generación, sensual y positivista hace poco caso, de los argumentos metafísicos ó teológicos; lo que la interesa, lo que la mueve es el *fenómeno*, el hecho material y sensible, lo que se ve y se palpa, en una palabra, el argumento sacado de las ciencias naturales. Estas ciencias por lo práctico de sus resultados é importancia de sus aplicaciones, están destinadas á ser eminentemente populares, razón por la cual los argumentos sacados de ellas pueden alcanzar increíble resonancia. Escribe un filósofo una obra hostil á la Religión; sólo un pequeño número de personas llegan á tener conocimiento de su libro. Es, en cambio, un astrónomo ó un naturalista el que escribe la obra; es Büchner, Flammarion, Draper ó Darwin; inmediatamente su obra se traduce á todos los idiomas; de ella se trata en revistas y periódicos, de ella se habla en el ateneo, en el casino, en el café, en todas partes. Los argumentos serán triviales y habrán sido ya cien veces refutados: no importa. Se ha hablado en nombre de las ciencias naturales, y esto ha dado al argumento una importancia y popularidad, que de otro modo jamás hubiera alcanzado.

Pues para que la defensa sea proporcionada al ataque, es necesario que así como el periódico impío habla á cada paso de la Ciencia, presentándola como faro luminoso que va desvaneciendo las tinieblas de la superstición y del fanatismo (nombres que él aplica á la verdadera Religión), venga el periódico católico hablando también en nombre de la Ciencia, y sirva de eco á las voces elocuentes de los apologistas católicos que, destruyendo los scismas de la impiedad, demuestran la admirable concordancia de estos dos libros que nos ha dado el Criador para estudiar sus grandezas: *la naturaleza y la Biblia*.

Por otra parte, esta misma importancia y popularidad ya indicadas de estas ciencias, su extraordinaria influencia sobre los intereses materiales, con los cuales producen á cada momento verdaderas revoluciones, les señalan el puesto correspondiente en un periódico, que, aunque consagrado á los intereses morales, los mas nobles y de mayor trascendencia, no desdeña por esto los materiales, tan íntimamente enlazados con los primeros.

El hombre, aplicándose al estudio de la naturaleza, consigue recobrar á fuerza de trabajo el imperio que sobre ella Dios le ha concedido; ante su poderosa inteligencia se rinden las fuerzas naturales de orden inferior, y enseñoreándose de ellas, la sujeta á su voluntad, las domestica por decirlo así, y la materia animada por estas fuerzas recibe como una nueva vida ó como una educación especial que la eleva á un rango superior, haciéndola maravillosamente apta para satisfacer las necesidades y exigencias de la vida social.

Basta nombrar el vapor y la electricidad para que al momento se presenten á la imaginación los sorprendentes resultados obtenidos por la aplicación de estos agentes, resultados que con otros muchos que se podrían citar, no dejan de tener una gran influencia en las sociedades modernas, ya sea cambiando las condiciones económicas, creando nuevos recursos, nuevas industrias, modificando las relaciones sociales, alterando hasta la manera de vivir y alcanzando así más ó menos á toda clase de personas. De aquí la necesidad de que se vayan divulgando estos conocimientos y vayan siendo estas ciencias cada día más populares, pues su utilidad será tanto mayor cuanto más vulgarizadas sean.

Para esta vulgarización nada más á propósito que el periódico que llega á manos de todos y tiene por su misma periodicidad la ventaja de poder seguir la marcha de la Ciencia, marcha tan rápida en nuestros días, en que un invento sucede á otro, sin dar apenas tiempo de apreciar su alcance y consecuencias. Hemos visto en el espacio de pocos años aparecer el teléfono y micrófono, el fonógrafo, el fonófono, el alumbrado eléctrico con su admirable variedad de lámparas, de máquinas de inducción, de pilas, de mecanismos diversos, la transmisión eléctrica de la energía, y muchas otras cosas más.

Y es porque el laboratorio de la Ciencia es un vasto taller donde trabajan millares y millares de obreros de gran instrucción y talento, provistos de instrumentos y máquinas de gran valor, y dedicados con afán á su tarea.

Y sobre todo, es porque nuestra generación recoge el capital inmenso de conocimientos y recursos de toda clase, que le dejaron por herencia las generaciones pasadas. Es la Ciencia una rica hacienda, cuyos productos se suman cada día con el capital, y van así aumentando los rendimientos. Por lo que, si nuestra generación recoge abundantes cosechas, demos gracias á los que sembraron, y gracias á los que labraron, y sobre todo á los que roturaron el campo de la ciencia, cuando estaba yermo todavía.

Si los trabajos de hoy son más productivos, los de ayer eran más necesarios, más penosos, y por lo tanto más gloriosos; y esto es una verdad que conviene recordar á muchas personas, que fascinadas por el brillo de lo que llaman *Ciencia moderna*, no ven en lo pasado sino ignorancia y error.

En estos siglos de ignorancia se sentaron los cimientos del magnífico edificio que hoy admiramos: en el camino hácia el conocimiento de la naturaleza, ellos fueron los que construyeron los puentes y terraplenes, los que abrieron los túneles, arreglaron la vía y colocaron los rails; si la locomotora avanza hoy con rapidez en medio de estrepitosos aplausos, ¿no es justo que de estos aplausos participen

también los infatigables obreros á quienes tocó la pesada tarea de construir la vía?

Admirables son ciertamente los telégrafos eléctricos; pero ¿dónde estarían estos telégrafos si no hubiese Ørsted descubierto la acción de la corriente eléctrica sobre la aguja imanada? Y cómo hubiera podido Ørsted hacer su invento, si en el siglo pasado no hubiese Volta inventado la pila eléctrica, y si mucho tiempo antes, en aquellos siglos de ignorancia, no se hubiese inventado la brújula?

No es mi intención rebajar en lo más mínimo, con lo que acabo de decir, la inmensa superioridad de los tiempos actuales sobre los antiguos en el cultivo de las ciencias naturales.

Y no sólo esto, sino que voy mucho más lejos todavía y no tengo inconveniente en conceder que esta superioridad es debida, á lo menos en parte, á lo que constituye el carácter especial de los tiempos modernos, es decir, á la Revolución, á la rebeldía contra Dios, á la apostasía de la fe. Nada tiene, en efecto, de extraño que al apartarse el hombre de Dios, y renunciar al cielo, buscarse en la tierra la felicidad á que no puede menos de aspirar, y se dedique con más ardor, con cierto frenesí, á aquellas ciencias, por medio de las cuales esperaba conseguirla; y nada más natural que al abandonar el cultivo de las ciencias morales y teológicas, al concentrar en un solo ramo de conocimientos la actividad y atención que antes ocupaba en muchos, consiguiese en aquel mayores adelantos.

Demos, pues, que la ciencia en algunos de sus ramos haya alcanzado alguna ventaja; pero es indudable, que si con esto la Ciencia ha ganado algo, la humanidad en cambio ha perdido mucho.

Porque es natural que esta preferencia extraordinaria concedida á los intereses materiales, mejor dicho, este olvido y desdén respecto de los de orden mas elevado, ha debido producir tanto en el individuo como en la sociedad los más deplorables efectos, que á su manera la Estadística nos da á conocer por el aumento extraordinario de la criminalidad, y sobre todo del suicidio; del suicidio, casi desconocido en las sociedades cristianas, y cuya frecuencia junto con las periódicas revoluciones modernas manifiesta el profundo malestar que aqueja á las sociedades é individuos, malestar bien diferente del paraíso que esperaban encontrar en la tierra, al renunciar al que Dios les prometía en el cielo.

Ni siquiera en los mismos intereses materiales han dejado de producir funesta influencia los adelantos científicos, á consecuencia de este olvido de los intereses de orden superior.

La ciencia es un instrumento poderoso, que lo mismo puede emplear-

se para el bien que para el mal; si en vez de servir á la sana razón se pone al servicio de aviesas pasiones, sus resultados no podrán menos que ser fatales al hombre.

Los adelantos que se hacen cada día en el armamento, pues ya casi á diario se inventa un nuevo fusil, ametralladora ó cañón ó una nueva sustancia explosiva, ¿no constituyen acaso una verdadera calamidad para los pueblos? Se gastan los gobiernos millones y más millones en adquirir un armamento perfeccionado, y al día siguiente este gasto resulta poco menos que inútil por haberse hecho una invención más perfecta. Que las naciones se empobrezcan con la guerra, en todo tiempo ha sucedido; mas ahora hemos llegado al extremo de que se empobrecen y arruinan con la paz, gracias en gran parte á los adelantos de la ciencia.

Y los daños inmensos causados á la humanidad por la falsificación y adulteración de toda clase de productos, pero principalmente de las sustancias alimenticias, ¿no deben también inscribirse en el mismo catálogo?

Estos hechos y otros muchos más que omitimos en gracia de la brevedad prueban claramente que así como al que ama á Dios todas las cosas le sirven para su bien, como dice la Sagrada Escritura, así á aquel que se olvida de Dios, todas las cosas, aun las mas excelentes pueden servir para su mal.

Si es pues muy justo que contribuyamos cada uno dentro de su esfera, al fomento de los intereses materiales y al adelanto de las ciencias, mas justo es todavía que trabajemos todos para restituir las cosas á su debido concierto; que busquemos en todo y ante todo el reino de Dios, seguros de que, como dice el Evangelio, se nos dará lo demás por añadidura.

Menudencias.

Hace unas cuantas semanas que nuestro colega local *La Provincia* viene publicando unos confusos artículos ó cosa así, en los cuales un tal G. pretende probar que el liberalismo y la política liberal son dos cosas esencialmente distintas.

Habíamos intentado refutarlos y al efecto íbamos coleccionándolos; pero, despues de bien considerado el caso, nos hemos decidido á no malgastar tiempo y trabajo en frusterías.

¿A quién se le ocurre, por ejemplo, que un garrotazo es esencialmente distinto de una paliza?

Pues, así ni más ni menos, argumenta el articulista de *La Provincia*.

Pero, además de esto, ensarta el articulista G. aseveraciones gratuitas del calibre de las que siguen:

«A esta, pues, (*á la política liberal*) pueden acogerse en el sentido que nos ocupa los buenos católicos sin temor de pecar, como suponen los integristas que se inspiran en el folleto «*El Liberalismo es pecado*», y buena prueba de ello son las diferentes pastorales en este sentido es-

Seccion de Noticias.

LOCALES.

Tenemos entendido, que en el mes de Diciembre último, hubo en las Casas Consistoriales de esta ciudad, una reunion convocada por el Sr. Alcalde para tratar del adoquinado de las calles del Progreso, Plaza del Vino, Ciudadanos, Cort-Real y Ballesterías; pero, por lo visto, no debió acordarse nada ya que, las citadas calles continúan siendo las más asquerosas á pesar de ser las de más tránsito. En la de la Cort-Real, en la que se ha construído hace poco una alcantarilla, resulta que los boquetes que en esta se han dejado, suben más que el resto de la calle, con lo que el vecindario tiene el placer, en días de lluvia, de contemplar dicha calle convertida en estanque fangoso.

El día 26 de este mes, comenzarán en la Escuela Normal de esta provincia los exámenes de estudios privados para la carrera del Magisterio.

Se ha fijado en los bajos de las Casas Consistoriales una copia del alistamiento para el reemplazo del presente año, en conformidad á lo prescrito en el art. 46 de la Ley de Reclutamiento.

GENERALES.

El día 9 de este mes fué robada la Iglesia de San Andrés en Baeza, provincia de Jaen, llevándose los ladrones gran número de objetos sagrados.

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de la Audiencia de Barcelona condenando al clérigo anticlerical Bartolomé Gabarró á cuatro años y dos meses de prision correccional, accesorias, multa de 5000 pesetas y publicacion de la sentencia en «La Tronada», por haber difamado al Cura-párroco de Rubí.

El Banco de España ha puesto en circulacion una nueva serie de billetes de 1.000 pesetas con fecha 1º de Abril de 1880.

El día 6 falleció en Calaceite el joven teniente carlista D. Luis Roig y Claramunt.

Suplicamos á nuestros amigos rueguen por el eterno descanso del que supo sacrificarse por Dios, por la Pátria y por el Rey.—R. I. P.

Dice un periódico que ha ocurrido un caso bien curioso en un pueblo de Guipúzcoa. Un casero compró un décimo de la lotería el mes pasado, y para no extraviarlo, lo pegó con miga de pan masticado á la puerta de la cocina. El billete resultó premiado, y aquí fueron los apuros: no había manera de arrancar el décimo sin romperlo. En tal situacion, y á fin de cobrar los 2,000 reales que importaba el premio, el agraciado tomó la puerta á cuestras y se fué con ella á la Administración de loterías, donde fué necesario cortar el pedazo de madera á que tan adherido se hallaba el décimo, para llevarlo á comprobar en Madrid.

El Director de *El Motín* ha sido condenado á tres meses de arresto y accesorias por haber calumniado al Sr. Obispo de Badajoz.

La directora de la escuela láica de niñas, en Alicante, se ha despedido de dicha escuela por motivos de conciencia. Muchos plácemes merece tan cristiana resolucion.

El Rdo. Obispo de Murcia y Cartagena ha dado la cantidad de 2.300 reales para que sean distribuidos entre los enfermos pobres de la última ciudad.

El Emmo. Cardenal Arzobispo de Valencia ha donado de su bolsillo particular 8.000 pesetas para que se repartan entre los establecimientos piadosos de su Archidiócesis.

Frutos sociales del sacramento mas odiado.

Han sido devueltas por un respetable sacerdote de Alcoy, dos mil quinientas pesetas que le fueron entregadas para devolverlas á su legitimo dueño bajo el secreto de la confesion.

Y preguntan algunos simples: ¿para qué sirve le confesion? A esta pregunta puede contestarse: *entre otras muchas cosas buenas, sirve la confesion para extinguir los ladrones en la sociedad sin códigos penales ni presidios.*

Que es el medio único que no cuesta dinero y que da más eficaces resultados.

Está en venta en Valladolid, la histórica casa donde vivió Cervantes, y escribió, segun parece, parte del *Quijote*.

Ha fallecido en Sevilla el rico propietario D. Francisco Jimenez Bocanegra, autor de infinidad de donativos, entre los cuales hizo uno, que habia permanecido ignorado hasta el mismo día de su entierro.

Tal fué el de diez mil duros que entregó bajo reserva al presbitero Sr. Mateos Gago para concluir la portada de San Cristóbal, de aquella catedral, parte de cuya suma está ya invertida. Además parece que dió al mismo sacerdote otra nueva cantidad con igual destino.

De él se refiere que, el recibir una cuantiosa herencia, examinó los docu-

mentos del legatario, y sacando una nota fiel de cuantos le habian satisfecho mas del 6 por 100 por préstamos, los citó á todos y les devolvió la diferencia, que ascendió á muchos miles de duros.

COROLARIO: Este señor seria un liberal de tomo y lomo!

Gerona: Imp. y Eneudernacion M. Llach. 5. *Herrerías Viejas*, 5

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPRESA
ENCUADERNACION Y TIENDA DE JUGUETES
DE
MANUEL LLACH.

En dichos establecimientos se imprime toda clase de Tarjetas, esquelas, circulares, folletos y obras, que no ataquen la moral cristiana, todo á precios sumamente reducidos.

Tambien se timbran tarjetas de visita á

6 REALES EL 100.

Se encuadernan toda clase de obras, folletos, carteles etc., etc. todo á precios reducidos.

Herrería Vieja 5, Mercaderes 12.

GERONA.

En *Lo Rossinyol* se anunciaba la fábrica de chocolate que tenia

BENITO BOSCH

en Bañolas con el nombre de LA BAÑOLENSE.

A principios del corriente año la ha instalado de nuevo en esta ciudad cerca la «Gerundense» en casa Pera Marti moliendose en ella, pimienta canelas, gomas, etc.

Despacho: CORT-REAL, 15.

GERONA.

EL INTEGRISTA

SEMANARIO CATÓLICO

consagrado á la defensa de los intereses religiosos, á la propaganda católica y al sosten de los principios de la gran comunión tradicionalista

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 1'50 pesetas por trimestre.—En Ultramar y en el extranjero, 10 pesetas al año.—Número suelto, 10 céntimos.—Número atrasado, 20 céntimos.—Anuncios, á 10 céntimos la línea.—Comunicados, á precios convencionales.

Se suscribe en la Administracion, Herrería Vieja, núm. 5, y en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, 20.—GERONA,